

LAS EMOCIONES DE DIEZ MUJERES ENCERRADAS

POR AMELIA OCHANDIANO

La Casa de Bernarda Alba no necesita apenas presentación. Es la obra cumbre de uno de nuestros autores más emblemáticos. Federico García Lorca termina de escribir esta pieza el 19 de junio de 1936, justo tres meses antes de ser asesinado en Granada, y las últimas palabras de la función (pronunciadas por Bernarda) son el prelude claro de lo que le esperaba al poeta, y a la postre a todos nosotros en este país durante cuarenta años: *Y no quiero llantos. La muerte hay que mirarla cara a cara. ¡Silencio! Nos hundiremos en un mar de luto. ¿Me habéis oído? ¡Silencio, silencio he dicho! ¡Silencio!*

Aunque no necesite de ello, hoy, a punto de cumplirse 60 años de estos hechos, hemos decidido poner en pie esta obra maestra para constatar la vigencia de la misma. Quizás los años de luto ya han pasado para nuestro país, pero la lucha de las mujeres por salir adelante, el grito de rebeldía de los oprimidos y los peligros de los grupos o sociedades encerrados en sí mismos, están a la orden del día.

Haciendo una lectura de la función a día de hoy, quisiéramos hacer hincapié en el peligro de los grupos y sociedades represores, en el cual las mujeres y hombres como el personaje de Adela, no dan su vida en balde; su sacrificio sirve para que hoy todos y todas vivamos un poco mejor.

La Casa de Bernarda Alba es un claro ejemplo de cómo muchas obras maestras se acercan a los conflictos eternos y universales desde lo más cercano, lo más cotidiano y próximo.

Para conseguir todo esto basaremos nuestra apuesta en huir de un realismo localista y basar el espectáculo en la sencillez de la puesta en escena, el mestizaje de la banda sonora (Las Voces Búlgaras, Mozart con aires egipcios y Enrique Morente) y, sobre todo, en dar todo el protagonismo a las emociones de diez mujeres encerradas y sometidas a un régimen dictatorial, ver como van evolucionando las distintas personalidades y quedarnos con las conclusiones y reflexiones de sus acciones. Para ello el reparto de actrices se ha convertido en nuestro principal objetivo.

Como apunte final, señalar que somos conscientes del enorme reto, de lo ambicioso del proyecto y del gran riesgo que significa esta empresa, pero trabajar con este material tan jugoso nos llena de ilusión y nos motiva cada día para intentarlo con todas nuestras fuerzas.

